

VIERNES 5 OCTUBRE 2001

ECONOMIA MORAL

Desmercantilizar

Julio Boltvinik

La economía moral es convocada a existir como resistencia a la economía del "libre mercado": el alza del precio del pan puede equilibrar la oferta y la demanda de pan, pero no resuelve el hambre de la gente

Pobres merecedores y no merecedores

LA DEFINICION DE pobreza más aceptada, como insatisfacción de necesidades humanas, puede leerse como violación de los derechos humanos si partimos de la concepción de que toda persona, por el solo hecho de existir, tiene derecho a la satisfacción de las necesidades humanas. La actitud hacia la pobreza en gran medida está determinada por la idea que se tenga del origen de la pobreza. Quienes piensan que la pobreza se origina en fallas del individuo, su mal comportamiento, la vagancia, el vicio, el alcoholismo, etcétera, tienen una actitud hacia los pobres muy diferente que quienes pensamos que la pobreza se origina en fallas no del individuo, sino de los sistemas sociales. Los primeros adoptan una actitud dura, poco generosa, hacia los pobres. Incluso en distintos momentos de la historia se les ha tratado como delincuentes. Ser pobre ha sido equivalente a ser vago y merecía cárcel en distintos regímenes legales.

ESTE TIPO DE PERCEPCION va normalmente asociado a la clasificación de los pobres en *pobres merecedores* y *pobres no merecedores*. Los primeros son aquellos a los que (como los niños, las viudas, los ancianos) incluso en este pensamiento no se les puede culpar de su propia pobreza. Los pobres no merecedores, típicamente formados por los adultos varones de cuerpo sano, en uso pleno de sus capacidades, reciben un trato distinto al de los merecedores.

Desmercantilizar

ESPING-ANDERSEN DICE que "en las sociedades precapitalistas pocos trabajadores eran mercancías en el sentido de que su sobrevivencia dependiese de la venta de su fuerza de trabajo. Es cuando los mercados se vuelven universales y hegemónicos que el bienestar de los individuos pasa a depender del *nexo monetario*. La introducción de los derechos sociales implica liberar a las personas del *status* de mercancía pura. La desmercantilización ocurre cuando un servicio es prestado como un derecho y cuando una persona puede sustentarse sin depender del mercado"¹. La escuela primaria, pública y gratuita, es un servicio desmercantilizado, que se ha sacado de la esfera del mercado, que ha dejado de ser una mercancía y se ha convertido en un valor de uso social, un valor de uso colectivo. Entonces, el disfrute de las ventajas de la educación lo puede tener el niño independientemente de los ingresos y de la capacidad de pago de sus padres. Es decir, el servicio de educación, al estar fuera del mercado, se independiza del valor de cambio. Pero Esping-Andersen lleva el concepto más allá, porque no sólo se refiere a los servicios prestados como un derecho sino también a la capacidad de sustentarse sin depender del mercado. Para Esping-Andersen, el acto radical de desmercantilización consiste en hacer que la fuerza de trabajo no sea una mercancía de venta forzosa en el mercado de trabajo para la subsistencia del individuo. Cuando esto ocurre, los estados de bienestar han logrado la desmercantilización avanzada o plena de la vida social.

Modelos de estado de bienestar

NUESTRO AUTOR CLASIFICA los modelos del estado de bienestar en tres tipos: primero, el modelo dominado por la asistencia social, al que llama *modelo liberal o residual*, donde los derechos a la asistencia dependen de la demostración de necesidad. El individuo, para tener derecho a la asistencia, tiene que demostrar que está en situación de necesidad vía la prueba de medios, tiene que probar que no tiene medios suficientes y que, por tanto, necesita la asistencia social. En este modelo los beneficios son muy magros y están asociados al estigma social.

EN ESTE MODELO la ayuda a los pobres ofrece una red de seguridad de última instancia y se busca presionar a todos a participar en el mercado. La desmercantilización lograda es mínima. Los arquetipos de este modelo son Estados Unidos, Canadá y Australia. Este es el modelo que el Banco Mundial, entre otras instituciones internacionales, está promoviendo en los países periféricos. Hay en estos países, sin embargo, un derecho a la asistencia social, aunque sujeto a la prueba de medios. Es un derecho condicionado. En el remedo tercer mundista de este modelo toda noción de derecho se pierde. La asistencia social se otorga irregularmente como concesión graciosa del gobierno.

EL SEGUNDO MODELO del que habla Esping-Andersen es el de *seguridad social obligatoria o modelo conservador corporativista*, que provee derechos amplios a los asegurados, pero los beneficios dependen casi totalmente de las contribuciones y, por lo tanto, del empleo, lo que resulta en escasa desmercantilización. Es el caso en que se cubre a toda la población a través del mecanismo de la seguridad social, porque todos o son trabajadores directos de empresas formales o todos son derechohabientes asociados a ese trabajador.

EL CALIFICATIVO CONSERVADOR lo asocia nuestro autor a este modelo por *el principio de subsidiariedad del estado* de bienestar respecto a la familia. Es decir, que el estado de bienestar sólo intervendrá si la familia no puede hacerlo, por lo cual el modelo no estimula la participación económica de la mujer ni la independencia de los jóvenes. Los prototipos son Alemania, Francia e Italia. En este modelo se promueven ampliamente el familismo y los roles tradicionales del hombre y de la mujer.

EN CAMBIO, EN EL modelo socialdemócrata los costos de la reproducción familiar son socializados, estimulando la independencia individual a través, por ejemplo, de otorgar transferencias directas a los menores y a los ancianos e inválidos. Es decir, a diferencia del modelo conservador, que lo hace todo mediante la familia y, por lo tanto, mantiene la dependencia de los jóvenes respecto a sus padres, en el modelo socialdemócrata las transferencias son directas al joven, con lo cual éste se libera de ese autoritarismo familiar que tantos jóvenes sufren. Pero el elemento distintivo es que este modelo está comprometido con la garantía del pleno empleo. De tal manera que el derecho al trabajo queda en pie de igualdad con el *derecho a la protección plena del ingreso*. Es, desde luego, el más desmercantilizado de los modelos. Predomina en los países escandinavos.

DE LOS TRES MODELOS, el que nos suena más familiar, el que está siendo promovido e implantado en nuestros países es el primero: el modelo residual o liberal, en el cual la asistencia social es solamente a quienes ya cayeron en la situación de pobres (modelo curativo y no preventivo) y donde no existe la universalidad de los servicios sociales.

El modelo liberal o residual

PILAR VERGARA, AL describir las políticas hacia la extrema pobreza en Chile entre 1973 y 1988, o sea, en los años de la dictadura², define los siguientes principios neoliberales de política social y lucha contra la pobreza.

EN PRIMER LUGAR, "el principio de subsidiariedad del Estado, según el cual éste debe abstenerse de toda forma de intervención, salvo aquellas que los particulares no pueden desempeñar adecuadamente". El segundo principio es que los dos valores sociales fundamentales del neoliberalismo, la libertad individual y la igualdad de oportunidades, requieren como condición fundamental el principio de subsidiariedad. En tercer lugar, la igualdad de oportunidades es definida como ausencia de discriminación en oposición al intervencionismo estatal. "Ella se alcanzará sólo cuando sea el mercado -que somete todas las decisiones a reglas impersonales y uniformes- y no el poder arbitrario y discrecional de las burocracias públicas, el que regule el suministro y acceso a las prestaciones sociales". Todo esto tiene sus raíces en Friederich Hayek y en Milton Friedman, los ideólogos en última instancia, pero en el gobierno de la dictadura chilena quedaron expresados de manera transparente. En cuarto lugar, para que todos los miembros de la sociedad disfruten de una real igualdad de oportunidades, se requiere que estén en condiciones de satisfacer, a un nivel siquiera mínimo, sus necesidades básicas, es decir, que no sean pobres extremos. Mientras este objetivo no se haya alcanzado, las personas afectadas por pobreza extrema se encuentran inhabilitadas para participar en el mercado, por lo que no pueden ejercer su libertad ni impera para ellos una auténtica igualdad de oportunidades. Por tanto, el gobierno debe intervenir sólo en los casos de pobreza extrema. De ahí en adelante las desigualdades subsistentes serían atribuibles sólo al esfuerzo o al mérito de los individuos.

"LA AUTÉNTICA IGUALDAD de oportunidades, declaraba el informe social de Chile en 1983, se contrapone con la tendencia hacia la igualdad de resultados, la que, aparte de conspirar contra la libertad, implica

uniformizar, colectivizar, en suma, eliminar al individuo". De esa manera se configuró en Chile una suerte de dualismo en la acción que el Estado despliega en el ámbito social: privatización y libre elección en el mercado para algunos; para otros (los pobres extremos), asistencialismo y dependencia de subsidios estatales para asegurar la subsistencia, no así la movilidad social.

ES IMPORTANTE ENTENDER que *la lucha contra la pobreza extrema es parte integral del neoliberalismo, no es un adorno que se puede poner o quitar, no es un acto externo al modelo*. Está en la esencia misma del modelo. En Hayek mismo está la idea de que para alcanzar la igualdad de oportunidades todos tienen que tener suficientes capacidades para jugar el juego del mercado. Por eso no debe sorprendernos que en el discurso de la política social en México se hable no de lucha contra la pobreza en general, sino sólo de lucha contra la pobreza extrema.

ESTO NOS DA UNA idea más clara del papel del Estado en la ideología neoliberal. Es decir, salvo el Estado policía, la pobreza extrema es la gran excepción a la regla de que no debe intervenir el Estado. Este modelo neoliberal está siendo impulsando en México y en América Latina de manera muy vigorosa.

Pobreza y desmercantilización en México

LA PROPORCION DE MEXICANOS viviendo en la pobreza por ingresos, la pobreza que se mide cuando se compara el ingreso de los hogares contra una línea de pobreza, aumentó a partir de 1983 prácticamente de manera constante hasta 1996, y aunque bajó de 1996 al 2000, la baja sólo compensa una parte pequeña del aumento. Es decir, la vigencia del modelo neoliberal en México está asociada a un aumento en la pobreza por ingresos, entre otras razones por el deterioro de los salarios reales.

LAS POBREZAS DE EDUCACION, de salud y seguridad social, de vivienda, de servicios de la vivienda, en cambio, siguieron disminuyendo en los años ochenta y en los noventa también. Y aquí viene la liga con el concepto de desmercantilización. La razón por la cual los niños no dejaron de ir a la escuela en los ochenta, ni en la crisis de 1994 a 1996, es porque la escuela pública no es una mercancía; la razón por la cual las personas siguieron teniendo acceso a los servicios de salud es porque, por lo menos los servicios públicos no son una mercancía, están desmercantilizados.

EN LA CRISIS DE los ochenta las finanzas públicas entraron en una severa crisis, se dismantelaron casi completamente los gastos en ciertos rubros como desarrollo rural y construcción de obras de infraestructura básica. Pero no se cierra ninguna escuela, no se cierra ninguna clínica y, al contrario, se siguen construyendo escuelas y se siguen construyendo clínicas, y esto se ve muy claramente en las cifras de cómo se sigue abatiendo la pobreza en estas dimensiones. Esto es muy importante porque demuestra la importancia de la desmercantilización en la política social. Una política social progresista tiene que desmercantilizar más y más áreas de la vida humana para hacer menos y menos dependiente la vida humana del mercado, porque el mercado, por naturaleza, es desigual y cíclico y la vida humana, toda la vida humana, tiene que estar protegida siempre. Entonces hay que sacar de la esfera mercantil los satisfactores básicos. Todos los satisfactores básicos.

Neoliberalismo igual a mercantilización

LO QUE NOS RECOMIENDAN los neoliberales es exactamente lo contrario: mercantilizar, volver a la esfera del mercado todas las áreas que se habían desmercantilizado. Por eso se quieren privatizar los servicios de salud; por eso, por ejemplo, todo apoyo a la vivienda se quiere otorgar vía el "voucherismo": darles "vouchers" a las personas para que demanden bienes en el mercado. La filosofía neoliberal es que la intervención del Estado en lo social, restringida a la pobreza extrema como explicamos antes, debe hacerse subsidiando la demanda, dándole dinero o vouchers a los pobres extremos para que puedan demandar en el mercado y sean las empresas capitalistas las que provean estos servicios. Para que haya más campos de negocios. A pesar del cambio de régimen, esto sigue igual: las esferas gubernamentales quieren mercantilizar.

jbolt@colmex.mx

¹ Gösta Esping-Andersen, *The Three Worlds of Welfare Capitalism*, Polity Press, Cambridge, Gran Bretaña, 1990, pp.21-22.

² Pilar Vergara, *Políticas hacia la extrema pobreza en Chile 1973/1988*, FLACSO, Santiago de Chile, 1990.